



Ruka Inti

ORGANO DE DIFUSIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL ECUADOR "SOL ROJO"

¡Proletarios de todos los países, uníos!

EL PLAN COLOMBIA.

Analizar el Plan Colombia desde una perspectiva unilateralmente militar como lo pregonan sus mentores es un tremendo error de apreciación. Con facilidad quienes lo hacen caen estrepitosamente en el subjetivismo. Tratan de resumir esta campaña política de penetración como la intención que tienen los EEUU por colaborar con el régimen y estado colombiano para poner fin al tráfico de drogas y a la violencia en dicho país. Error grande, enorme. Necesariamente al Plan Colombia tenemos que inscribirlo en un nuevo reordenamiento de la división internacional del trabajo cuyo génesis lo encontramos a partir del derrumbamiento de la URSS. Es decir, de la bi polaridad se pasa a la unipolaridad con una agravante para la única potencia económica, política y sobre todo militar del mundo: EEUU, que es el surgimiento en estos últimos diez años de países capitalistas altamente desarrollados que se presentan en el escenario económico internacional como potencias emergentes y otras como fortalezas consolidadas que han sabido en el tiempo y en el espacio arrebatarse mercados por un lado y por otro fuentes de materia prima, desde luego sin desestimar posicionamientos geoestratégicos que se tornan neurálgicos el momento de hacer un balance político del planeta.

No es gratuito que Alemania a la cabeza de la Comunidad Europea tenga una importantísima presencia en Brasil, México, Venezuela en varias áreas de la economía: línea automotriz, comunicaciones, medicinas, y otros, sin denegar que por esas mismas vías han logrado asimilar la producción de petróleo y fundamentalmente de hierro que a la larga representa fortalecer su gran industria.

No diferente es la presencia en América de Japón y Corea del Sur. Ha sabido inundar con la industria automotriz las calles y carreteras de América poniendo en graves aprietos a la industria estadounidense. Y eso solo por topar una línea de producción, pues también involucra la informática, comunicaciones, energía, etc., etc.

Y ni que hablar de China que se ha lanzado con bríos a disputar a los EEUU la prospección de hidrocarburos tratando de estrangular las jugosas ganancias que deja el petróleo y absorberlas en su nueva estrategia de penetración en "occidente".

Entonces vemos que EEUU en su "patio trasero" este convulsionado, alterado y en riesgo, tiene que lidiar y duro con un capital que se manifiesta peligroso a sus intereses. ¿Y qué necesita para contrarrestar estas contradicciones que

devienen del mercado internacional? Por un lado estimular su producción, pero le cuesta, le cuesta mucho porque viven recesión y debilidad. Recesión manifiesta en el incremento en su tasa de desempleo, el sistema bancario y crediticio es muy vulnerable porque los préstamos que emitieron en los dos últimos ejercicios tuvieron el amparo en las utilidades de las grandes empresas. Como a estas les fue mal, quebraron, la banca ha tenido serios problemas por recuperar sus capitales.

Quieren alentar la producción media porque grandes transnacionales constriñen a las medianas empresas, para esto han bajado en pocos meses doce veces las tasas de interés sin lograr sus objetivos.

Grandes empresas quiebran, hay inseguridad para inversionistas, ¿o es que acaso el hecho de que Bush haga permanentemente cambios en su equipo económico no refleja su desesperación?

¿Acaso la permanente caída del precio del dólar respecto del Euro no fulgura la compleja situación de los EEUU ante la Comunidad Económica Europea?.

Y como si fuese poco aún, los conflictos pos guerra como la de Irak, por otro la que asumieron en Afganistán y su loca cruzada por la lucha contra el “terrorismo” les significa un déficit casi insalvable. Y desde luego, sin desestimar los azotes naturales que sin ir más allá de la problemática social demanda costos de reconstrucción tremendos.

También existe debilidad política porque salen como locos a matar pueblos enteros y estimular conflictos sobre zonas o áreas estratégicas. Irak es un ejemplo. Ahí hay petróleo, suficiente para sus requerimientos y Hussein ya no era afable a los EEUU, necesitan un títere y la mejor manera de tenerlo es neutralizando la resistencia iraquí para poner un gobierno fantoche, manejable. Sin embargo hay otro aspecto fundamental que está sobre la importancia que tiene el petróleo, y es el SISTEMA. La región está marcada por un régimen productivo y un ordenamiento social, político y cultural no compatible con la visión de democracia que vende EEUU a los países del planeta. Ellos demandan demoler el viejo sistema feudal iraquí para replicar el suyo insertando un prototipo norteamericano que tiene todo el andamiaje estructural que posibilita acrecentamiento de proveedores de materia prima, mano de obra barata y un régimen de consumo que favorece exorbitantemente a las transnacionales. Desde luego, un modelo norteamericano que sirva de “cabeza de playa” o “punta de lanza” en el control militar del oeste de Asia.

En términos generales viven crisis, son vulnerables, “*tigres de papel*”, entre muchísimas otras manifestaciones de decidida lucha que ha emprendido el proletariado contra los EEUU antes del 11 de septiembre, es innegable que después de esa fecha con las acciones promovidas por sus ex aliados y por la resistencia árabe se desnudó de mejor manera la vulnerabilidad de su aparatoste militar.

Con ese escenario es obvio que EEUU estimule esfuerzos como la OMC (Organización Mundial para el Comercio), globalización, NAFTA, Plan

Colombia, Tratado de Libre Comercio, Cruzada mundial contra el terrorismo, etc., etc., tenga sentido. ¿Pero en qué medida esto en América Latina?, Pues tienen que reordenar su patio trasero, reestructurarlo o para ser más objetivos RECONQUISTARLO y RECONQUIZARLO, y no necesariamente lo van a hacer teniendo problemas como el de Colombia, sin desestimar el dolor de cabeza en el que se ha convertido el formato social-populista[1] de Chávez en Venezuela.

Tenemos el espectro político, ahora analicemos el estratégico desde la figura política-militar.

Colombia es problema, pero no desde el punto de vista del narcotráfico, sino de la inseguridad que les generan las fuerzas insurgentes y que éstas hayan alcanzado espacios de poder muy importantes en el país aún con capacidad de incidir políticamente sobre los países fronterizos. Entonces los gringos se preocupan porque están convencidos que el efecto “reflejo” puede propender en la región el tema de las armas, de la violencia revolucionaria como única alternativa política de lucha. Saben que la región es vulnerable por descontento popular e incapacidad de las burguesías de manejar las crisis, sencillamente porque los viejos y caducos estados no coinciden con las aspiraciones y demandas de las mayorías.

Por otro lado al imperialismo se le complica mucho el control de América porque particularmente en el caso de Colombia no pueden entrar con las armas por delante ya que una cosa es invadir un país donde las insalvables contradicciones de clase determinan la ninguna articulación entre masas-Fuerzas Armadas como fue el caso de Panamá o en gran medida de Irak. Otra cosa diametralmente distinta es confrontarse con fuerzas populares en armas que descansan toda su plataforma política, logística, estratégica en las grandes mayorías. A la final los gringos temen, tienen pavor y terror, de todas formas nunca podrán superar el trauma existencial que les causó las derrotas que sufrieron en Corea, Vietnam y aún en Nicaragua. Ante esto no les queda de otra que plegar a su nueva concepción de guerra irregular que se ajusta a los conflictos de Baja Intensidad, esto es, *contraponer masas contra masas*. Ellos no se manchan las manos de sangre directamente, tienen a sus títeres que hacen de tontos útiles. A la masa organizada en Fuerzas Insurgentes, populares y revolucionarias les opone de manera efectiva masas organizadas y armadas ilegalmente pero amparadas por los aparatos represivos, esto es Auto defensas, paramilitares en Colombia, o mesnadas en el Perú.

Como la horda paramilitar estaba ligada íntimamente a los carteles de la droga y al sicariato institucionalizado ahora pretenden reinsertarlos, legalizarlos y de una manera nada velada enrolándolos en las Fuerzas Armadas. Dicho de otra manera ni siquiera les quitan el uniforme, solo los carnetizan y los meten directamente en el rol de pagos de los aparatos represivos. Hay que recordar siempre que en sus crueles campañas genocidas y militares los paramilitares jamás estuvieron fuera de coordinación con el alto mando militar.

Por otro lado las FFAA colombianas aplican el empuje militar de las fuerzas guerrilleras hacia la frontera con Ecuador con la idea de “estrangularlas” con el

apoyo de los ejércitos títeres como el nuestro. Yunque y martillo se llama la estrategia, consolidada por campaña de cerco y aniquilamiento. Pero se orinan fuera de la bacinilla, no entienden que esa estrategia no funciona con una fuerza irregular con una tremenda capacidad de atomizarse, con alta movilidad y menos cuando les cuesta convencer a Gobierno y Estado del Ecuador para que les aporten militarmente con el tema de “yunque” de una manera más decidida y comprometida.

Si a esos elementos le añadimos el hecho de que las Fuerzas Armadas de Colombia están ya agotadas de combatir sin que puedan cumplir el cometido que les impusieron los EEUU y los administradores de turno del estado, es decir aniquilar las fuerzas insurgentes. Ahora es más evidente que carecen de base social de apoyo, con una moral de combate tremendamente deprimida, con mandos superiores complicados jurídicamente por verse permanentemente envueltos en irregularidades como violación de Derechos Humanos, Narcotráfico, robo, sicariato, etc. FFAA que hace ya muchísimos años perdieron la perspectiva de la guerra.

Desde luego, la idea de empujar a la guerrilla hacia la frontera con el Ecuador también lleva implícita la pretensión de “llevar” la guerra deliberadamente a ese escenario con el pleno ánimo de generar desplazados, desconcierto, un estado de violencia para que de una u otra forma altere el contorno y por ahí pesquen a “río revuelto” un apoyo resuelto desde la perspectiva militar del estado ecuatoriano. Desde luego, hasta la fecha no lo han conseguido al cien por ciento, pero Uribe y la estrategia gringa no se resignan para nada.

Pero tienen problemas, serio problemas, eso no resuelve la cuestión militar porque se enredan políticamente.

Colombia es un país cuyos ingresos de divisa mayores que cualquier producto de exportación legal descansa en el narcotráfico, si se corta, se desmorona, sin este ingreso Colombia se parte, su estructura económica está casi definida en ese orden. A fines de los 70 e inicios de los 80 del siglo pasado, en Colombia se legalizaron los capitales dolosos. Ahí floreció el comercio y la mediana y gran industria. En la actualidad el sostenimiento y avance vertiginoso empresarial es retroalimentado por narcodólares. Si se secciona ese flujo vivirán tremenda regresión económica, insalvable. Es tan cierto lo manifestado que hay factores sintomáticos en la economía colombiana. Veamos: si el narcotráfico manejado por la burguesía y grupos de poder político y económico de Colombia esta boyante, el dólar está estable, no presenta mayores alteraciones en el mercado formal, aunque evidencia cierta tendencia a la baja en el cambio. Pero si por desgracia para grupos de poder en los que la burguesía, el paramilitarismo, los empresarios, etc., se les cae en algún puerto del planeta un cargamento importante de droga, el dólar se desestabiliza, se dispara respecto del peso generando crisis en la economía como devaluación, inflación y colateralmente incertidumbre en el manejo de presupuesto estatal.

No hay que desestimar que el circuito del narcotráfico se torna idiosincrásico. Grupos de campesinos se involucran en la red de producción no asumiendo un

problema delincencial en la plantación y cosecha de hoja de coca, la visión de campesinos al respecto es laboral, agrícola, productiva, eso es inherente a su cosmovisión campesina. Producir hoja de coca no es malo. Procesarla y convertirla en cocaína ya es cosa de *entendidos* y ahí las masas campesinas dan el paso a un lado. Veámoslo de una manera más pragmática: producir una hectárea de cítricos cuesta 100 dólares, la renta final con el producto en el mercado produce 200 con muchísima suerte. Esa misma hectárea, con la misma fuerza de trabajo y la misma inversión en insumos, y similar tiempo de producción con la diferencia de que se produce hoja de coca le genera una renta de 1200 dólares. Hay opciones acaso ante un estado incapaz de solucionar problemas de desempleo, pobreza, ausencia de régimen crediticio popular, etc.

No es secreto en el mundo que el mayor consumidor y mercado de drogas en el planeta es EEUU. ¿Acaso gobernadores no han sido enjuiciados por consumirla?. ¿Acaso Bill Clinton no aceptó haber consumido drogas en su etapa adolescente?, Con toda seguridad en esos años vivificaba la producción de drogas en cualquier país del planeta con tal de poder acceder a ella y embrutecerse, o quizá acudir a California donde se dice se produce la marihuana de mejor calidad en el mundo. Acaso el baboso de Bush no consumió cocaína en su juventud y anhela, a decir de él, *“que los jóvenes no hagan lo que el hizo de joven”*?

De todas maneras en alguna medida combaten el narcotráfico. O por lo menos es lo que ellos quieren que el resto del mundo creamos, a la final resulta un buen pretexto para meterse en todos los países donde les pega la regalada gana.

El círculo del narcotráfico mueve cien mil millones de dólares al año en el mundo.- Es mucho dinero sobre el cual los EEUU pierden su control. Eso es importante para ellos. La salud no, imposible, ellos lo gozan, lo disfrutan. A la final la sociedad estadounidense genera tal neurosis que no es raro que un adolescente pueda tomar un arma que la compra en cualquier esquina de su barrio, se vista a lo Rambo, se meta cualquier cosa en los pulmones, en la sangre y en la cabeza y salga a matar a sus compañeros sin aparente explicación. Por otro lado, si para salir de esa neurosis los gringos fuman hierba ¡esta bien!, si es coca ¡mejor!, si no son esas drogas se inventan otras sintéticas. Veamos, si mañana los gringos creen que fumando orégano les alivia sus taras, ¡NO LO DUDEN!, mañana mismo muchos sectores interesados en el fácil enriquecimiento o empresarios y terratenientes redireccionarán sus actividades ilícitas y estarán sembrando orégano como locos para vendérsela a los gringos sin importar que con eso se embrutezcan más pero sí pensando que de alguna manera se pueda restituir la pérdida económica de no poder competir con las iniquidades productivas de los EEUU. Y ojo, quienes más se favorecerían de ese ciclo económico son los estados y las autoridades por los descomunales grados de corrupción.

Fue el embajador gringo en Colombia, sin temor a la equivocación en 1985, Oliver Tamp, quién acuñó por primera vez la palabra o expresión Narcoguerrilla. En esos mismos años en el Ecuador Febres Cordero la adoptó

a su discurso contrarrevolucionario. Por ahí se ha intentado estigmatizar a los insurgentes para pintarlos como monstruos dignos de ser abominados. Ahora en todo el mundo nos dicen terroristas, narcotraficantes. Y bueno, la gente y muchos políticos repiten las cosas o las frases como malas loras. ¿Y qué carajos esperamos, que los gringos o la burguesía, que Uribe y sus carniceros llamen o se expresen de la guerrilla y de los combatientes populares de buena manera? ¿Debemos sentarnos a esperar que ellos en sus discursos se refieran a las organizaciones revolucionarias como a valientes luchadores que entregan sus valiosas vidas por los intereses de las mayorías o cosas por el estilo?.

El Presidente Mao sostenía, *“En cuanto a nosotros atañe, considero que es malo si una persona, partido, ejército o centro de enseñanza no es atacado por el enemigo, porque eso significa que nos hemos hundido en el mismo pantano que él. Es bueno si el enemigo nos ataca, pues eso prueba que hemos deslindado campos con él. Y mejor aún si el enemigo nos ataca con furia y nos pinta de negro y carentes de toda virtud, porque eso no solo testimonia que hemos deslindado campos con él, sino que también hemos alcanzado notables éxitos en el trabajo”*.

Si el enemigo te insulta, te ataca, te combate sin tregua alguna es porque estás haciendo bien las cosas y hemos tendido entre ellos y nosotros un abismo insalvable. Pero, si el enemigo te halaba es porque con toda seguridad estás haciendo mal las cosas. Sin lugar a dudas son verdades claras, diáfanas. Y no solo fue el P. Mao sino que ya a fines de los 70' Jaime Bâteman (fundador del M19) quien sin ser un comunista tenía una apreciación correcta del problema. También alertaba algo al respecto cuando sostenía que: *“..que nos digan bandidos, quién se ofende?, a Jesucristo no le llamaron bandido?, ¿a Bolívar no le llamaron bandido?, ¿a Galán no le llamaron bandido?....a nosotros no nos asustan esos epítetos, al contrario, entendemos que lo estamos haciendo bien. Entre más nos hostiguen, entre más nos persigan, entre más nos fusilen, entre más nos torturen más razón tenemos”*. Obvio, está bien que llamen a la insurgencia colombiana y del resto de pueblos en lucha como les pegue la regalada gana, a la final ¡son nuestros enemigos!, lo que si está mal es que mucha gente embrutecida por la prensa amarilla repita sin sentido algo que se ciñe a una estrategia de guerra y que busca la aniquilación de su enemigo desde todas las ópticas.

Controlada Colombia desde la traza de anular o aniquilar la revolución o la Lucha Armada EEUU gana bastante, alinea su retaguardia. Reordenada pueden trabajar lo medular de su estrategia: *el sistema*. Eso cuenta, eso es lo importante, de ahí pata adelante los objetivos yanquis se consolidan con países sin capacidad de oposición real donde las garras del imperio se sueltan tras la consecución o compra de las empresas públicas de servicios, eléctricas, agua, petróleo, telefonía, etc., sino veamos el ejemplo de Fox y la burguesía terrateniente de México cómo se arrastran echando babas entre las pesuñas de Bush.

Acto seguido tratan de clavarnos TLC para liberar aranceles y nos vendan todo, absolutamente todo, hasta su ropa usada pasando por su basura electrónica o desechos que ya no tienen donde almacenar. A cambio no nos

compran ni hostia porque la burguesía ecuatoriana es tan torpe y retrógrada que no deja de vivir atada al pasado semi feudal y que solo producen pendejadas que fuera del país no tiene interés alguno, desde luego con excepción el petróleo, banano y las flores que no demandan en estos dos últimos productos de una industria desarrollada. No podemos competir ni entre nosotros menos con Canadá y EEUU. Y es que alguien puede poner en duda lo que aquí manifestamos?. Miremos:

Hace pocas semanas en el Ecuador vivíamos una crisis energética. Dicho de otra manera, NO LLOVIA, a la sazón la principal represa y generadora de energía del país estaba por colapsar y todos los ecuatorianos que disponemos de energía poco más y aterrorizados esperamos vivir lo que viven otros cientos de miles de compatriotas que no disponen de luz eléctrica, es decir, echar mano del mechero, de la vela o la lámpara de kerosén. Da risa, en verdad. Y sin embargo ahí estábamos todos, burgueses, terratenientes, represivos, obreros, pueblo, como *“fuente ovejuna, ¡todos a una!”*, poca más rezando y danzando al unísono para que llueva y de ser posible a cántaros porque sino ¡se para el país!.

¿Es así como vamos a competir con los países hermanos o con los mismísimos EEUU a punta de misas y oraciones para que no se pare la producción por falta de energía? Pues ¡no! Vaya ridiculez y burrancada de la burguesía ecuatoriana que no pisa aún la realidad de lo que significa el TLC, por lo menos para algunos sectores, porque uno de ellos, la compradora, la que circula los capitales en el orden de la banca y las importaciones claro que brinca en un callo, basta ver la cara de alegría que pone Joyce de Ginatta cuando habla de las “bondades” del TLC. Ellos se benefician así sea hundiendo a sus primos menores como son los burgueses industriales que son el eslabón más débil del círculo productivo y de poder burgués-terrateniente. Por cierto, los terratenientes manifiestos en ganaderos y productores agrícolas están preocupados, a la final, también ellos saben que el TLC les trae el colapso total por dos razones fundamentales. La primera: estructura, sí, estructura productiva, estos señores están acostumbrados a producir en sus inmensos latifundios todavía en condiciones precarias, propias del medioevo, entonces saben que renovar, refundar su esfuerzo productivo demanda en ellos de un cambio sustancial: industrializarse, y, desde luego, no lo van a hacer porque no quieren, no pueden y porque no les conviene. Explotando campesinos con míseros salarios de hambre para que sigan produciendo con yunta, pico y pala y alguno que otro tractorcito está hecho. Renta más, de todas maneras juegan remozadamente todavía con el aparcerismo, un huasipungo revestido de eufemismos asociativos, es decir feudalidad en todas sus expresiones.

Y la otra razón: porque los gringos producen más, mejor y el costo de producción es más bajo sin contar con la subvención estatal, entonces no pueden competir con calidad de producto y precio en manos de consumidor final.

Pero volvamos sobre nuestro tema, el Plan Colombia es un plan político para reconloizarnos. No es más. El teatro experimental desde la óptica militar es

Colombia. Mañana será cualquier país que manifieste aversión o problemas para los EEUU. La excusa puede ser cualquiera, drogas, violencia revolucionaria, falta de valoraciones democráticas, negociar con la competencia, acercarse al “eje del mal”, etc., etc., y si no la hay, no dudemos, también se la inventan. Definitivamente son una gran hiena que no tolera obstáculo alguno en sus oscuras pretensiones. No hay lugar a dudas, el imperialismo debe fenecer, debe ser exterminado en todos sus ámbitos, aun en el cultural, es su punta de penetración.

¿QUE PASA CON LA BASE DE MANTA?

Exactamente lo mismo que hablamos anteriormente. Es parte de la estrategia con un agravante, esta es una aspiración histórica de los EEUU desde la óptica geopolítica, claro, estratégica.

En el siglo IX Con García Moreno quisieron Galápagos. Hasta ahora no entendemos cómo ese verdugo de nuestro pueblo se opuso. Lo mismo con Eloy Alfaro, y extrañamente casi lo logran. En la Segunda Guerra Mundial pudieron clavarnos base aérea en las Islas Galápagos, desde luego en esos tiempos de guerra abierta les importaba un carajo el ecosistema y esas vainas. Ahora es diferente, es más difícil por lo del patrimonio mundial y esas cosas. Entonces les favorece Manta y no solo la base aérea, ahora quieren base naval.

Y es que acaso la droga pasa en buques ilegales?, O en naves fantasmas?, No, para nada, por ahí salen los negocios pequeños, las verdaderas “exportaciones ilegales de droga” se va vía aeropuertos y vuelos comerciales, vuelos o buques de carga, en contenedores. Se va entre los desafueros comerciales de los grandes empresarios, camaroneros, floricultores, atuneros, la burguesía es la que comercia, ellos tienen las grandes empresas exportadoras y ahí camuflan la droga, pero ¡desde luego!, con el irreverente apoyo de autoridades aduaneras y otros que se enriquecen de ese proceso. Mientras tanto la policía antinarcóticos del Ecuador se recrea masacrando a mansalva a paqueteros o traficantes de gramos y “por la muerte de judío” atrapan un traficante emergente con algún grado de importancia.

Recientemente la prensa traía la noticia de cómo una floricultora enviaba droga líquida metida en los tallos de las rosas. Qué locura. O cómo el alto mando policial de lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes en Guatemala estaba ligado total y absolutamente al narcotráfico. Y jamás, nunca han encontrado a un solo guerrillero cargando droga. Miremos. La guerrilla en Colombia convive en un escenario geográfico apto para la siembra de coca. Obvio, es un teatro operacional de difícil control militar para el enemigo, alejado, selvático, con población dispersa, donde la presencia del Estado es escasa. Los órganos de poder estatal son prácticamente inexistentes. De que hay sembríos y plantaciones eso es cierto, los hay. Ellos, los narcos pagan impuesto, es la ley de la guerra. También pagan los grandes terratenientes mientras se ejecuta la reforma agraria revolucionaria. Que hagan de ahí para adelante ya no es cuento de la fuerza revolucionaria, es problema del Estado, o es que ahora el estado colombiano y el mismísimo carnicero de Alvaro Uribe y sus

perros de cabecera de la DEA puede pensar que la guerrilla debe dedicarse a cortar matitas de coca, a quemar laboratorios, hacer de guardabosques para evitar que en ellos se produzca coca?, No, improbable, esa es responsabilidad de las autoridades, y es una responsabilidad que no la asumen porque definitivamente se va contra sus intereses.

De sustentarse de los impuestos a procesar la hoja y tener laboratorios ya hay mucha brecha. Eso no pasa, es categórico. Recordemos, ¿no fue acaso la CIA la que negoció droga por armas en Irán para equipar militarmente a la contra nicaragüense? ¿Y es que los gringos tienen calidad moral para joder la vida de todo el mundo? ¡Ellos saben manejar bien ese tipo de negocios!.

Quieren Manta desde todo punto de vista. Colombia es secundaria en eso. Y en nuestro país pueden conseguir lo que quiera a la final nuestros gobernantes son peleles, payasos, el ultimo de moda fue el coronel Gutiérrez. En campaña se oponía Plan Colombia, firmó ante un grupo de ingenuos y cándidos ciudadanos que daría por terminado acuerdo sobre Base de Manta. Llegó a la presidencia y terminó declarándose en “*el mejor aliado de EEUU en la región*”. Y por cierto con el cuentito absurdo de ser una “isla de paz”, la población consiente actos que violan la soberanía, atentan aún con el manejo idiosincrásico del absurdo moralista que nos meten los gringos dosificadamente y alteran nuestra valoración cultural sobre la violencia, modo de vida, etc., etc., a eso nos referíamos anteriormente que hay que combatirlos aun desde el aspecto cultural.

Quieren Manta porque desde ahí controlan Sudamérica, monitorean la efervescencia social, popular anticapitalista y antiimperialista. Quieren Manta porque eso es estrategia geopolítica que va más allá, mucho más allá del tema narcotráfico.

GUERRILLA BUENA Y GUERRILLA MALA

Es común escuchar a ciertos militantes de la izquierda domesticada que “la guerrilla colombiana ha perdido sus valoraciones ideológicas y se han convertido en delincuentes, en narcotraficantes”. No. No hay forma, no hay manera, pero igual repiten como loras viejas. Lo ideológico mueve, programa, le da sentido a la lucha. Insistimos, el enemigo (aquí debemos referirnos no solo a quienes armadamente defienden el viejo estado burgués terrateniente, sino al podrido revisionismo de la izquierda domesticada) trata de estigmatizar a la guerrilla con todos los calificativos posibles y generalmente intercalando aquello de “narco guerrilleros”. Y desde luego, si a ese estigma existen oídos receptivos, cualquiera piensa que la insurgencia colombiana ha perdido la perspectiva ideológica, el rastro, los objetivos, la nobleza de los mismos y empiezan a ponernos estereotipos de *guerrilleros buenos y guerrilleros malos*. Para ellos Marcos es un guerrillero bueno, Marulanda malo. Pero desde luego, el primero lleva una “guerra” en la que no se dispara un solo cartucho como en once años o que siete días (7) después de su aparecimiento (1 de enero 1994 - 7 de enero 1994) ya mandaron propuestas de diálogo al Estado y Gobierno de México para evitar la guerra (¿). O por otro lado tratar de convencer al pueblo mexicano que no es una guerrilla que plantea el uso de las armas para la toma

del Poder sino para *poder concertar reformas Estatales* (*Si no van por el Poder van absolutamente por nada*) O más allá aun, caminando por las carreteras de México hasta llegar nada más ni nada menos que al Zócalo, la plaza central del Distrito Federal bajo las complacientes y alegres miradas de policías, diputados, militares, en fin, de la comparsa entera. Difícil de entender, menos aun el paseo en motocicleta. Allá entre ellos.

Por otro lado, Marulanda, les complica el status quo del viejo Estado. Hace pocos días la prensa traía la noticia de un combate en las montañas colombianas en el que las FARC causaban más de 30 bajas al Ejército Colombiano desenmascarando las debilidades del Plan Colombia y el Plan Patriota. Difícil, por no decir lo menos imaginamos a este legendario comandante –Marulanda- caminando libremente por Colombia sin que a paramilitares, policías, militares, senadores, presidente, burguesía, terratenientes se mueran después de aquejar una mortal diarrea. Y ojo que exactamente no somos precisamente apologistas de las FARC o cosa por el estilo.

Es la burguesía la que nos dice qué guerrillero es bueno y cual es malo. Para ellos ahora que está muerto Guevara, el Che, es bueno. El sub. Marcos es bueno, los demás una mierda. Es el manejo de la comunicación, de la propaganda. Desde luego, el primero esta muerto físicamente, el segundo no es un peligro para el viejo estado mexicano, por el contrario avaliza con su circo el juego de la democracia y sus variadas manifestaciones. Los verdaderamente buenos que han sembrado camino están detenidos, perseguidos a morir o sencillamente combatiendo en cualquier lugar del mundo sin dar tregua, y ¡desde luego! A todos éstos los llamarán “bandoleros narcotraficantes”.

Por otro lado juegan con la muerte, el fenecimiento de las ideologías. Pero solo se refieren a la marxista. Es con dedicatoria. Acaso el neoliberalismo no es remozar la ideología burguesa ?.

Sin lugar a dudas la guerrilla colombiana tiene problemas en el manejo ideológico de lo central, de lo fundamental, esto es El Poder y el tema del Poder tiene que ver indeliblemente con lo ideológico. Pero es un problema que se inscribe en la lucha de clases, en el ir y llevar de la cotidianidad de la guerra y sus contradicciones internas. Son precisamente esas contradicciones las que favorecerán en un momento determinado clarificar o dar correctivos ideológicos, mientras tanto la validez de la lucha armada, el legítimo derecho que tienen los pueblos de usar la violencia revolucionaria contra sus opresores, contra aquellos que los explotan y masacran no está sujeta de interpelación alguna, por el contrario es tan valida ayer como hoy.

GUERRILLA Y PRODUCCION DE COCA.

La condición fundamental del círculo productivo no lo establece la producción misma de la mercancía, sino su consumo que deviene en la demanda y con ella la oferta y por su puesto, la comercialización.

El M19 en el 83 hizo la retención de la mujer de uno de los más grandes narcos, Ochoa. Pidió 5 millones de dólares por el rescate. Los narcos fundaron el MAS, “muerte a los secuestradores”, y se dedicaron a matar guerrilleros que daba miedo, colaboradores, simpatizantes, militantes eran horrorosamente muertos por el narcotráfico que obraba con la inteligencia facilitada por los aparatos represivos del estado Colombiano.

Ahí la guerrilla aprendió que ese no era un frente de guerra que debían “ganárselo” so cuenta de financiar campañas reteniendo narcos. Cambiaron la estrategia, se acordaron impuestos manejables para los narcos y una muy tensa paz que en alguna medida quita un peso al conflicto para direccionarlo de mejor manera contra el viejo estado y su ejército.

Pero el enemigo, el Estado colombiano, también aprendió, se dio cuenta que manejando fuerza irregular como el aparato militar narco se podía golpear a la guerrilla en su base, en su arteria y todo sin tener que responder por violación de Derechos Humanos o Tribunales Internacionales que se alertaban por la crueldad con la que operaban y aun siguen operando estas lóbregas fuerzas. Ahí nace el paramilitarismo. Eso es el manejo estratégico de la guerra en nuevos escenarios y con nuevos actores. Lejos, muy lejos a lo que vivió Guevara y Castro en Cuba o el Presidente Mao en China, pero cerca y profundo a lo que vivió el sandinismo con la contra.

No hace a la fuerza irregular narcotraficante porque no combate narcos sino que los maneja desde la perspectiva de la necesidad táctica. El círculo del narcotráfico lo manipula la burguesía y los militares colombianos, o no pusieron presidente los narcos cuando lo metieron a punta de narcodólares y bombazos a Samper y ahora a esa mala hierba de Uribe?

Ojo, no perdamos la perspectiva, es importante ver las cosas desde otro ángulo, con otros elementos y nos van a dar otra configuración de la realidad. Indiscutible, responde a otros intereses. Es el manejo de las contradicciones y de los objetivos. Es el manejo, como lo hemos venido sosteniendo permanentemente de la guerra y su variada forma de llevarla a cuevas hasta el final. Hacer la guerra no es un acto sencillo, por el contrario, es elaborado, complejo, cruel, es un acto donde “*una clase desplaza a otra del Poder*” y ahí funcionan las batallas, la desinformación, la búsqueda por desacreditar y estigmatizar al enemigo, a la final, ¡¡... cada quien combate a su manera.....!!

Ecuador enero del 2006